



**Esquina principal para el 14 de septiembre**  
**Sirviendo a los demás**

Dos de nuestros padres de SCCS están utilizando su educación, experiencia, capacitación y habilidades de liderazgo para ayudar a las personas en las Bahamas a comenzar a recuperarse de la devastación causada por el huracán Dorian.

Jake Gillanders, padre de Emmerson en cuarto grado y actual miembro de la Comisión Escolar de SCCS, es Capitán en el Distrito de Bomberos Poulso # 18. Además de su trabajo en el departamento de bomberos, Jake es el director ejecutivo de Empact Northwest, una organización sin fines de lucro de apoyo de emergencia. La esposa de Jake, KJ, es un manejador de K9 con el equipo. Jake habló con nuestros estudiantes hace dos años sobre su trabajo de ayuda en Haití.

El arquitecto Jim Riley es el padre de Nolan en cuarto grado y Anna en séptimo grado. El año pasado habló con nuestra clase STEM de 5to / 6to grado sobre los requisitos para construir edificios en regiones propensas a terremotos; trajo dibujos arquitectónicos y maquetas. Jim entrenó con Jake el año pasado para poder usar sus habilidades para apoyar el esfuerzo de ayuda.

“Jake y Jim fueron a la isla Abaco. Han realizado trabajos de encuestas en Cay y Cooperstown porque nadie había estado allí todavía para evaluar el daño. Se dirigen a Treasure mañana para realizar trabajos de búsqueda y rescate. Cuando llegan, hablan con las autoridades locales y reciben tareas. En este punto, descubren día a día dónde serán necesarios. El tiempo en las zonas de desastre afecta a los rescatadores. Generalmente no duermen mucho; trabajan largos días” (KJ Gillanders).

Jake Gillanders y Jim Riley generosamente compartieron su experiencia para apoyar a las personas necesitadas. Estamos profundamente agradecidos por su servicio. Nuestros estudiantes aprenden a servir a los demás con el ejemplo de todos los padres en nuestra comunidad escolar.

Continuamos reteniendo a la gente de las Bahamas y a los partidarios de ayuda de emergencia en nuestras oraciones mientras continúan lidiando con las consecuencias del huracán Dorian.

Con gratitud,  
Susan Kilbane